

Trabajos, Comunicaciones y Conferencias

Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad

Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la
Argentina actual

*Osvaldo Ron, Jorge Fridman, Alejo Levoratti, Fabián
De Marziani, José Fotia, Marco Maiori y Pablo Kopelovich
(coordinadores)*



Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad

Debates en tránsito en las Ciencias Sociales
en la Argentina actual

(octubre-noviembre de 2015, Ensenada)

Osvaldo Ron

Jorge Fridman

Alejo Levoratti

Fabián De Marziani

José Fotia

Marco Maiori

Pablo Kopelovich

(coordinadores)

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2017 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1476-7

Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias, 30

Cita sugerida: Ron, O., Fridman, J., Levoratti, A., De Marziani, F., Fotia, J., Maiori, M. y Kopelovich, P. (Coord.). (2017). Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad: Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual (2015 : Ensenada). La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 30). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/81>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Prof. Laura Lenci

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Secretario de Coordinación Edilicia

Mg. Carlos Carballo

Índice

<u>Prólogo</u>	<u>8</u>
<u>Introducción</u>	<u>15</u>
<u>Panel abierto. Políticas públicas en torno al deporte.</u>	
<u>Estudios, proyectos y desarrollos</u>	
<u>El deporte en las políticas públicas de la Dirección</u>	
<u>de Educación Física</u>	
<u><i>Silvia Ferrari</i></u>	<u>23</u>
<u>Deporte y políticas públicas académicas y deporte.</u>	
<u>Extensión Universitaria y Deporte: cuanto más lúdico, más público</u>	
<u><i>Román Césaró</i></u>	<u>34</u>
<u>El deporte y la recreación en la agenda política.</u>	
<u>El rol de la universidad y el Estado</u>	
<u><i>Daniel Zambaglione</i></u>	<u>45</u>
<u>Mesa de trabajo. Deporte y Espectáculo</u>	
<u>Deporte espectáculo y mundialización de las culturas</u>	
<u><i>Gabriel Cachorro</i></u>	<u>52</u>
<u>Entramados del deporte y el espectáculo</u>	
<u><i>Oswaldo Ron</i></u>	<u>61</u>

Mesa de trabajo. Deporte y Educación

Deporte y Educación: próximas indagaciones y preguntas necesarias

José Antonio Fotia 72

¿Es educativo el deporte?

Gladys Renzi 81

¿Del juego motor al deporte? Concepciones tradicionales en la Educación Física del siglo XXI

Jorge Ricardo Saraví 94

Educar, medir y entrenar a los cuerpos. Notas sobre la invención del médico deportólogo, Argentina 1920-1940

Pablo Ariel Scharagrodsky 103

Mesa de trabajo. Deporte y Teorías Sociales

Pensar el Deporte desde la Comunicación en Argentina. Emergencia, nuevos objetos y contextos de producción: breve repaso y consolidación de una posición no disciplinar

Juan Bautista Branz 116

De la teoría al dato y del dato a la teoría. Observaciones sobre cómo usamos la teoría y cómo esta construye los datos

José Garriga Zucal 124

Educación física y deporte: preguntas desde los estudios sociales

Alejo Levoratti 132

Mesa de trabajo. Deporte y Políticas

<u>Niños, niñas y jóvenes deportistas en el Gran La Plata: ¿Para qué sirve un censo integral de deportistas federados infantiles y juveniles?</u>	
<u>Carlos Carballo</u>	<u>141</u>
<u>Deporte y política: apuntes para una discusión</u>	
<u>Rodrigo Daskal</u>	<u>189</u>
<u>¿Cuál es la relación entre Estado y Deporte?</u>	
<u>¿Qué se entiende por políticas públicas?</u>	
<u>Fabián De Marziani</u>	<u>206</u>
<u>Políticas públicas del deporte en Avellaneda: programas <i>Aliento Y Alentar</i></u>	
<u>Verónica Moreira</u>	<u>212</u>
<u>Sobre los autores</u>	<u>220</u>

Prólogo

Agradezco a los coordinadores de la obra la invitación con la que me honraron, y como suele ocurrir, invitación convertida en desafío cognitivo y emocional.

Es un prólogo para un libro de la Universidad Nacional de La Plata, institución cuya tradición en la ciencia y la cultura me exige de cualquier comentario.

Asimismo, los coordinadores y varios de los autores que participan, comparten conmigo tareas académicas en la AEIEF: perderé imparcialidad, pero atestiguo en cambio su compromiso ético y profesional cotidiano, compromiso que va mucho más allá de este libro que sintetiza los esfuerzos del encuentro DEPORTE Y SOCIEDAD. En este sentido, el texto es un nuevo jalón en el camino del grupo AEIEF-IDHICS (Conicet-UNLP), comprometido con la construcción de una Educación Física pedagógica, renovada, y con pertinencia social y cultural.

¿Qué es saber de deporte?

La complejidad de las relaciones sociales en la actualidad, sitúan la respuesta mucho más allá de las técnicas, las tácticas y las reglas: su dimensión estética, su carácter de producto mercantil, de elemento homogeneizador de identidades, su papel en la globalización, su carácter subjetivante o des-subjetivante, fenómeno de los *mass media*, proveedor inagotable de imágenes (editadas o en vivo, materiales y simbólicas, reales e imaginarias) de cuerpos productivos, así como sus correlaciones con las relaciones de producción y de participación política, entre muchas otras dimensiones, exigen y producen un tipo de análisis pluridisciplinar para abordar en parte, la complejidad del fenómeno. Sin embargo, ya no es posible ser un polimatías, y la colaboración entre investigadores de diversos campos y de diferentes universidades nacionales, no solo es un camino fecundo para iluminar la marcha, sino, un lujo que la universidad pública provee.

Para comenzar, baste cuestionar si existe un saber por fuera de las interacciones sociales que lo hacen circular, por fuera de las instituciones que posibilitan su visibilidad y reconstrucción. Como dice Dorato¹ “[...] la actividad instituyente pone de manifiesto lo oculto tras lo instituido, [...] dispositivos susceptibles de revelar las determinaciones reales de una situación [...]”

Los autores que colaboran en este texto nos ofrecen muchas razones para apartarnos de las visiones que atribuyen a los objetos de saber (el deporte) un carácter naturalista, concediéndole una naturaleza a priori de las interacciones sociales en las que el saber (y las prácticas) circulan. En un extremo del análisis, como se ha dicho,² saber y prácticas sociales son sinónimos, y su constitución es dialéctica, aunque se separen sus términos con pretensiones didácticas o explicativas.

Es decir, el saber, siempre es situado y por lo tanto el análisis de las instituciones donde el saber se materializa es inherente a la constitución misma del saber.

En ese contexto cabe decir que el concepto de deporte, en tanto referencia de un saber acumulado nos moviliza representaciones ancladas bien en la institución escolar, bien en el club, en el espectáculo de masas, entre otras, representaciones que nos hablan de prácticas sociales con contornos muy distintos pero que sin embargo producen significaciones que se solapan y deslizan en las interacciones reales cotidianas, dando lugar a malos entendidos entre los actores

Las distintas caracterizaciones de la etapa actual de las sociedades industriales (que quedan pocas entre las que nunca llegaron y las que ya pasaron) y post industriales (demodernización, modernidad líquida, pos – deber, post verdad) coinciden en atribuirle a las prácticas sociales de esta fase del desarrollo del capitalismo notas sustantivas tales como capacidad de corrimiento y solapamiento mutuo, aparición de prácticas manipuladas por el consumo tendientes a la homogeneización del gusto bajo la apariencia de una libertad individual en los detalles, privilegio de una cultura de la imagen y el panta-

¹ Dorato, M. G. (2015). Educación. En Carballo, C. et al. *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica*. Buenos Aires: Prometeo.

² Escot, A. C. (2009). *La Didáctica. Educación Física, Deporte de Alto Nivel*. Buenos Aires: Stadium.

llismo, sostén de cuerpos modelados por los intereses del mercado, nuevas formas de control social corporal en tiempo real , imperio de lo efímero, seducción sensorial , y sobre todo , la manipulación lingüística de la cadena de significantes ocultando las penosas consecuencias de la exclusión y la inequidad social tras nubes (tags) de interpretaciones a menudo alquiladas.

Estas nubes o tags de palabras, funcionan en forma análoga a los disolventes en la química de la sedimentación: un conjunto de partículas sólidas, (su equivalente en la vida social serían en el ejemplo las instituciones, los derechos civiles y humanos, los partidos políticos, las buenas prácticas equitativas, etc.) puede ser disuelto al ponerse en contacto con un agente disolvente (en la vida social afirmar falsedades o repetir verdades irrelevantes) dependiendo el éxito de la disolución de la densidad previa alcanzada por cada una de las partículas, de la presencia de agentes coagulantes, y de estado de agitación de la mezcla. En la circulación del capital simbólico, la lucha entre agentes coagulantes y disolventes se desarrolla en el marco de la tensión entre el esquema saber-poder: muchas falsedades se imponen, muchas verdades se ocultan, muchas otras circulan con el efecto (a veces intencionado) de acallar las más graves.

Estas tensiones entre saberes y poderes que los visibilizan también están presentes en la vida académica, y a veces, la ciencia pasa de agencia de producción de conocimiento a auxiliar de los medios de comunicación, facilitando instrumentos para la construcción de una nueva realidad (pos verdad): la verdad ya no es la relación entre representación y mundo sino la relación entre acto de enunciación (o su equivalente la imagen editada) y la experiencia del receptor (creencias en la verdad o falsedad de la enunciación, sensaciones placenteras, voluntad de creer, etc.).³

Tengo la impresión de que los artículos de este libro aspiran a operar como coagulante, evitando la disolución de las imágenes de una sociedad buena (la sociedad que distribuye derechos, entre ellos el deporte) en una nube de interpretaciones distractoras, contribuyendo a crear nuevos lazos de solidez. Van en la dirección de analizar las condiciones de posibilidad me-

³ Lazzeretti, A. & Nallino, M. (1998). El conocimiento científico: de amo de la verdad a auxiliar de los medios de comunicación. En Díaz, E. *La ciencia y el imaginario social*. Buenos Aires: Biblos.

dian­te las cuales una política que utilice el deporte como mediador social, pueda ser efectiva.

En nuestros días, la utopía de avanzar hacia un estado que restituya o conquiste derechos distributivos más que principios, nos compromete a re­pensar que es una sociedad buena, que es un estado capaz de garantizar tales derechos, y en ese contexto el concepto de políticas públicas, se torna ope­rativo, reconfigurando el escenario socio institucional donde las prácticas de investigación, de enseñanza y de extensión y aplicación tienen sentido.

Así, se torna imprescindible contar con herramientas que permi­tan decodificar los escenarios en los que tales prácticas tienen sentido, puesto que como explica Rouse, el sentido de las practicas emerge du­rante las mismas.⁴

Del papel de opio de los pueblos, que la teoría critica le asignaba al de­porte en los 70, en relación con la presencia de un estado omnipotente que limitaba y cercenaba la vida de los sujetos, estamos en un escenario donde el estado aparece para muchos teóricos críticos (por ejemplo Laclau, Touraine) como la institución capaz de amortiguar o impedir la injusticia social en tan­to institución redistribuidora de derechos. En esa perspectiva, las relaciones entre deporte y políticas públicas, se reconfigura en un nuevo balance entre sus tensiones más salientes:

- Formador de ciudadanos o educación para el consumo
- Liberador de pulsiones o mecanismo de la represión excedente
- Mecanismo de control disciplinar de los cuerpos por parte de la clase dominante u oportunidad de asociacionismo y libertad de expresión de los dominados
- Instrumento de la globalización cultural y económica o último refugio de las identidades nacionales

Para la semiótica narrativa, en la línea de Samaja, Greinmas, que en el fondo remite a Peirce, no puede comprenderse a los objetos culturales por fuera de la comprensión de las relaciones semióticas que tales objetos (obje-

⁴ Rouse, J. (1987), *Knowledge and Power: Toward a Political Philosophy of Science*, Ithaca: Cornell University Press. En López Gil, M. (2000), *La Tecnociencia y mi PC*. Buenos Aires: Biblos.

tos de saber (en este caso el deporte) mantienen con el sistema (en el sentido estructural y genético) de la cultura en la cual cobran sentido.⁵

Para estos autores, todo objeto cultural pertenece a un sistema estratificado en el que se reconocen relaciones de primeridad, segundidad, y terceridad.

La primeridad de un deporte consiste en sus aspectos inmediatamente observables y evidentes, generalmente explicados, bien por la biomecánica o la fisiología del ejercicio, si de considerar los movimientos implicados se trata, bien por la sociología descriptiva si el interés es el análisis de los grupos de personas interesadas como jugadores o espectadores, bien por la psicología comportamental, si el interés es describir aquella conducta agresiva o esta otra.

La segundidad, pone el acento en las relaciones que los elementos de la primeridad mantienen con el conjunto del sistema específico del cual forman parte. En el caso de las acciones técnicas del deporte, la segundidad se refiere al papel que una técnica deportiva tiene en el desarrollo del juego, por ejemplo y como son los objetivos tácticos los que modelan el uso de tales técnicas. La segundidad exige una actitud sistémica centrada en las relaciones entre las partes más que en las partes mismas.

La terceridad, es el orden semiótico de mayor nivel de complejidad e implica captar al objeto de saber, ya no como parte de un sistema inmediato, o de relaciones implícitas, sino como parte de una complejidad, que contiene elementos de otro orden distinto a los del sistema mismo, (es decir que la existencia de cualquier objeto cultural se debe al movimiento constructivo de su trayectoria (de recaída en la inmediatez o de ascenso de lo abstracto a lo concreto, dice Hegel) movimiento que resulta explicativo del comportamiento del sistema. De este modo no pueden comprenderse los sentidos circulantes en una práctica social si no es por referencia al orden semiótico de la terceridad. Las relaciones profundas en el juego de pelota maya se comprenden en el contexto de la cosmovisión de ese pueblo: la pelota es el sol, hay que mantenerla en el aire, el universo debe ser estable. El deporte en la sociedad capitalista tardía presenta las ambigüedades que tipifican a las relaciones sociales circulantes y ha perdido todo carácter de comunión identitaria con alguna comunidad de origen.

En otras palabras, la circulación de los saberes ligados al deporte exige

⁵ Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*, Buenos Aires: Episteme.

de docentes, enseñantes, periodistas, médicos, sociólogos no solo la comprensión del marco epistemológico que caracteriza a esta práctica, sino y sobre todo del marco epistémico, es decir la comprensión de en qué mundo es posible tal objeto. Pero el mundo es un proceso.

En este contexto, los artículos que los coordinadores de la obra supieron convocar para el evento que dio lugar a la publicación, significan un valioso aporte a la hora de la comprensión de la reconfiguración del fenómeno social “Deporte”, poniendo el acento en el intersticio existente entre las nuevas dimensiones del fenómeno y los modos en como los estados (nacional, provincial, municipal), procuran expresar en formatos jurídicos, la circulación de estas prácticas sociales

Es en ese sentido que las políticas públicas, en tanto formalización de reglas instituidas por el estado forman parte del marco de estabilización de las relaciones de primaridad y segundidad, haciendo posibles las mediaciones entre actores: es decir, la regla instituida, construye terceridad y permite cerrar (provisoriamente) el sistema de significaciones. Como dice Bochenski,⁶ el sistema cosa—propiedad—relaciones, se comprende por apelación a la supra-cosa o contexto normativo.

Las políticas públicas forman parte de las condiciones jurídico institucionales que legitiman la disposición y circulación del saber y de este modo, forman parte de las condiciones externas al proceso de investigación científica, como puede verse en Samaja.⁷

El ámbito de validez de las políticas públicas (y de toda acción política) es la medida que estas pueden llegar a representar algo para alguien, aunque esta relación no es un mero *ser*, sino más bien, el *deber ser* del sistema.

Los autores comprenden que el cuerpo de políticas públicas en un momento histórico dado crea un sentido para la comprensión del fenómeno Deporte, en tanto sitúa su recorrido de significados en un plano de comprensión orientado (políticamente). En ese sentido este texto aporta miradas útiles para la crítica referidas a la construcción curricular, a los programas de extensión universitaria, a las políticas deportivas del estado nacional, miradas tendien-

⁶ Bochenski, J. M. *¿Qué es la autoridad?* Barcelona: Herder. En Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*, Buenos Aires: Episteme.

⁷ Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*. Buenos Aires: Episteme.

tes a comprender como las representaciones referidas al deporte en tanto saber, se encarnan en acciones políticas (de poder) capaces (potencialmente) de visibilizar al saber.

Estos aportes plantean de un modo u otro la tensión entre las relaciones entre la producción de conocimiento en la investigación sobre el deporte por parte de la universidad y la gestión (potencialmente eficaz) de los programas de aplicación en la misma universidad o en las demás agencias públicas.

Así, los lectores, podrán beneficiarse de la reflexión que el texto provoca en torno al papel del deporte en la sociedad actual, decodificando las relaciones de los sentidos atribuidos al deporte, con sentidos más generales, propios de los cambios sociales, económicos políticos y culturales, y alguno de los modos como el estado y las instituciones han intentado plasmar en acciones políticas, estos sentidos. El explanandum, diría Hempel,⁸ del concepto deporte está mucho más allá de sus relaciones de primeridad y segundidad.

Hare mía, para terminar, la frase de Amavet: “[...] los presentes apuntes intentan señalar lo recóndito y esencial de cada tema, pero tratando de estimular el pensamiento lógico y critico [...]”, “[...] frente a la vastedad del campo problemático [...]”, “[...] lo pretendidamente conocido en Educación Física, con ser mucho, da margen para tanto más [...]”⁹

Raúl Gómez, diciembre de 2016

⁸ Giraldo Paredes, H. (2009). El modelo nomológico de la explicación de Carl G. Hempel, *Entramado*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, pp. 36-47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2654/265420457005.pdf>

⁹ Ron, O. y Levoratti, A. (2009). Apuntes para una introducción al estudio de la Educación física. Exordio. En *Diálogos en Educación Física*. La Plata: FaHCE-UNLP.

Introducción

Los hechos no son transparentes y, consecuentemente, no pueden ser leídos transparentemente. Esta afirmación es válida para cualquier aspecto de la vida social, y es con esa idea rectora que integrantes del equipo de investigación del proyecto han organizado este Encuentro. Asimismo, a partir de herramientas e instrumentos utilizados en estudios anteriores, como también síntesis y conclusiones elaboradas como parte del desarrollo logrados en proyectos anteriores vinculados a la problemática deportiva¹ -tanto en instituciones deportivas como escolares- han generado en miembros del equipo de investigación, de por sí diverso, la necesidad de ampliar y promover los debates en torno al deporte y con respecto a las relaciones y tensiones que éste sostiene respecto al conocimiento y las disciplinas académicas.

En particular, y en el afán de fomentar instancias de diálogo posibles, se convocó a especialistas en el tema, colegas de la propia y de otras disciplinas, en general especialistas del campo de las ciencias sociales, que investigan o han investigado -analizado, interpretado- el fenómeno deportivo a partir de diferentes recorridos profesionales que, apoyados en numerosos estudios realizados, aportan diversidad de miradas y perspectivas.

En esta línea a partir de los debates e intercambios se buscó además: procurar un espacio académico de participación de especialistas para establecer vínculos e intercambios entre docentes investigadores; promover debates en torno al deporte moderno en nuestra sociedad en una perspectiva que integre

¹ Nos referimos a Proyectos desarrollados desde 2003 a la fecha entre los cuales podemos enunciar: “La educación física y los deportes: las instituciones deportivas en la perspectiva de los actores”, “La educación física y las instituciones deportivas: la enseñanza de los deportes en la infancia y la juventud” y “Educación Física y escuela: el *deporte* como contenido y su enseñanza”. El primero de ellos dirigido por el Prof. Osvaldo Ron y los siguientes por los Profesores Osvaldo Ron y Jorge Fridman

la docencia, la extensión y la investigación en las UUNN; propiciar la producción de al menos un texto que contenga las producciones de los expositores participantes y los debates; y, ensayar redes institucionales entre las unidades académicas y de investigación participantes en perspectiva interdisciplinaria.

La estructura del encuentro fue presentada del siguiente modo:

28 de octubre, Panel **Políticas públicas en torno al deporte. Estudios, problemas y desarrollos**. Invitados: Prof. Mg. Silvia Ferrari (UNTF-UNdAV), Prof. Mg. Daniel Zambaglione (Proy. Inv CIC-UNLP) y Prof. Mg. Román César (UNLP). Coordinador: Prof. Jorge Fridman (UNLP)

4 de noviembre, Coloquio **A propósito del deporte moderno. Matices y trazos de su configuración**. Coordinadores: Profs. Marco Maiori y Pablo Kopelovich (UNLP)

Mesas de trabajo

Deporte y Espectáculo. Prof. Mg. Gabriel Cachorro (UNLP), Lic. Luis Rivera (UNLP) y Prof. Osvaldo Ron (UNLP)

Deporte y Educación. Prof. José Fotia (UNLP), Prof. Mg. Gladys Renzi (UNdAV), Prof. Mg. Jorge Saraví (UNLP) y Dr. Pablo Scharagrodsky (UNLP-UNQui)

Deporte y Teorías Sociales. Dr. Juan Branz (UNLP-FPyCS), Lic. Mg. Rodolfo Iuliano (UNLP), Prof. Mg. Alejo Levoratti (UNLP-UNQui) y Dr. José Garriga Zucal (UNSM-CONICET)

Deporte y Políticas. Prof. Mg. Carlos Carballo (UNLP), Mg. Rodrigo Daskal (UNSM-UNLP-UNdAV), Prof. Mg. Fabián De Marziani (UNLP) y Dra. Verónica Moreira (UBA)

La propuesta permitió articular exposiciones reflexivas, constructivas y generadoras de debates en la pretensión de lograr un plano inicial de debate común a partir del cual formular o presentar nuevos interrogantes, que forman parte de esta publicación y que se enuncian a continuación.

Panel

De esta forma, en una primera instancia, el 28 de octubre de 2015, con el desarrollo de un Panel abierto denominado **Políticas públicas en torno al deporte. Estudios, proyectos y desarrollos** la Profesora Ferrari (UNTF-UNdAV) refirió a los Diseños Curriculares de la Provincia de Buenos

Aires como herramienta indispensable de las políticas públicas. Además, Daniel Zambaglionne (UNLP), disertó acerca del deporte y la recreación, en relación a las políticas públicas de los gobiernos, profundizando la primera y segunda presidencia de Juan Domingo Perón. Entiende que se trató de un gobierno popular y democrático que ha reservado en estos dos elementos un lugar muy significativo al deporte en la agenda política, convirtiéndolos en un dispositivo de inclusión social y pensándolos como políticas públicas de salud, turismo y educación, entre otras. Por su parte, Román César (UNLP) realiza un análisis de ideas subyacentes al concepto de deporte en distintos proyectos de Extensión Universitaria en los que participó. Aclara que esos proyectos no fueron formulados en vinculación con el deporte, pero sí fue constitutivo de sus prácticas. Esa situación le provoca una pregunta: ¿cómo proponer acciones e intervenciones sobre y desde el deporte en espacios de vulnerabilidad de derechos si la lógica que configura su práctica (al menos en su versión hegemónica) es por antonomasia excluyente?

Coloquio

Como una segunda parte del Encuentro, se desarrolló el debate en mesas de trabajo bajo el formato de Coloquio en torno **A propósito del deporte moderno. Matices y trazos de su figuración**. Esta actividad se llevó a cabo el 4 de noviembre del 2015, y consistió en una estructura general de cuatro mesas, que involucraron temas relacionados al deporte en una perspectiva social, protagonizada cada una de ellas por disertantes que expusieron su trabajo a lo largo de 10-15 minutos. Con la particularidad que los oyentes eran justamente los disertantes de la misma mesa y de las restantes, pudiendo abrir un espacio final de preguntas, discusiones, reflexiones, en torno a las exposiciones, con el fin de ir retroalimentando el encuentro en su totalidad, a lo largo de su desarrollo.

En la primera mesa se propuso como eje de trabajo **Deporte y Espectáculo**. El Prof. Mg. Gabriel Cachorro (UNLP) incursiona analíticamente en el deporte, pero pensado a escala internacional, lo que posibilita ver los procesos de “territorialización, reterritorialización y desterritorialización” que implica a países de distintos puntos del planeta en todos los aspectos de la vida social. La presentación del Profesor Osvaldo Ron (UNLP) versó en torno a la forma tradicional de percepción en cuanto a la relación deporte-espectáculo, en tan-

to mirada tradicional mecánica y simplista pauta desde algunos textos clásicos que marcaron una relación de tensión dispar y mecánica -pues enquistó esa relación en una sola forma de entenderla-, lejana de las posibles construcciones que la sociedad le ha planteado, y que a la luz del tiempo han mostrado ante todo diversidad de tensiones y producción. Luego de conceptualizar los términos deporte y espectáculo -ofreciendo perspectivas presentes en el campo de la educación física y las ciencias sociales, señalando particularidades y característica, y presentando tanto acuerdo como diferencias en los análisis realizados por referentes clásicos, hacia el cierre de su presentación- enuncia algunos productos que deberían atenderse, o al menos observarse para repensar el tejido construido y significar estos conceptos a la luz de su potencial.

La siguiente Mesa se tituló **Deporte y Educación**. Allí, el Prof. José Fobia (UNLP) considera al campo del deporte como sede de luchas, donde están en tensión constante el monopolio para imponer la definición y la función legítima de la actividad deportiva (Bourdieu, 1990) y donde participan los profesores de Educación Física y también los formadores de docentes, funcionarios educativos, médicos, deportistas, etc. A partir de ello, presenta el proyecto de una investigación radicado en el IdIHCS, denominado “La enseñanza de los deportes en escuelas de Nivel Secundario de la Ciudad de La Plata. Análisis de los modelos didácticos seleccionados por profesoras y profesores en Educación Física” (período de ejecución 2016/2017), y plantea una serie de interrogantes vinculados a la relación entre deporte y educación, entre los que se destaca ¿Cuál ha sido el camino y qué es lo que mantiene la deportivización de las clases de EF en la escuela secundaria? Asimismo, la Mg. Gladys Renzi (UNdAV) se pregunta si es educativo el deporte. Divide su exposición en dos grandes partes, analizando en la primera el valor educativo que es posible reconocerle al deporte siempre que se atiendan sus características esenciales: ludus, eros, kinesis y agón. Por otro lado, plantea que se respeten las necesidades e intereses de los niños y adolescentes que lo aprenden; lo que permitiría justificar su inclusión en los Diseños curriculares como uno de los contenidos de la Educación Física, y/o su práctica más allá del ámbito escolar. En la segunda parte, fundamenta por qué considera que los adultos (padres, profesores, entrenadores), representan la mayor amenaza para el valor educativo del deporte, y, el mayor riesgo durante la práctica deportiva en la infancia y la adolescencia, dado que sus intervenciones, suelen generar las

condiciones y los climas motivacionales que pueden favorecer u obstaculizar la práctica del deporte y la adherencia a la actividad física para toda la vida. Además, el Mg. Jorge Saraví (UNLP) se propone abordar sintéticamente algunos puntos álgidos de la relación entre dos tipos de prácticas corporales, que suelen aparecer como hermanadas y estrechamente vinculadas en una secuencia de continuidad pedagógico-didáctica: los juegos motores y los deportes. En dicho contexto, opta por una revisión conceptual y plantea que hasta hoy, no se han aportado evidencias científicas, que demuestren que el deporte es una práctica corporal superior a otras. La mesa se completó con el trabajo del Dr. Pablo Scharagrodsky (UNQ-UNLP), quien recupera en forma breve y panorámica la emergencia de los médicos deportólogos, como grupo ocupacional, con el fin de indagar el momento de su constitución y las estrategias utilizadas para consolidar el monopolio de ciertas tareas y funciones, a través de determinados regímenes de verdad como los únicos posibles y pensables en el universo deportivo, recreativo y gímnic en la Argentina entre 1920 y 1940.

En la Mesa de **Deporte y Teorías Sociales**, el Dr. José Garriga Zucal (UNSM-CONICET) busca reflexionar sobre la teoría y sus efectos, en los análisis que llevan a cabo los investigadores. Entonces, realiza una revisión de sus investigaciones para analizar cómo se usan los conceptos y marcos teóricos, para finalizar preguntándose cómo los esquemas analíticos moldean-construyen los datos. A continuación, el Dr. Juan Branz (UNLP-FPyCS) se propone pensar al deporte desde la Comunicación en Argentina, partiendo de la premisa de considerar al Campo de Investigación en Comunicación como no disciplinar (o, en apariencia, no disciplinado), sino con contornos borrosos, que permiten los préstamos de técnicas e instrumentos de otros campos de saberes. Por último, el Mg. Alejo Levoratti (UNLP-UNQ) pretende presentar una serie de reflexiones iniciales que sirvan de motivación, para generar el debate sobre la vinculación entre los abordajes de los estudios sociales sobre el deporte y el deporte en la educación física. Analíticamente considera al deporte en la educación física y a la educación física en el deporte, no como fenómenos separados (educación física y deporte) sino como resultante de procesos de construcciones singulares.

La última Mesa se denominó **Deporte y Políticas**. En la misma, el Mg. Carlos Carballo (UNLP) comparte un adelanto del informe final de Proyecto

que dirigió, titulado “Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infanto-juvenil en el Gran La Plata”, y que está siendo replicado en Río Cuarto, Comahue y Tucumán. Refiere específicamente a la parte del proyecto relativa al relevamiento de deportistas, que se ha realizado en forma integral, y cuenta con datos que han sido completamente sistematizados, discriminando variables como edad, sexo, y disciplina deportiva, entre otros, e interpretando dichos datos. Por el lado del Mg. Fabián De Marziani (UNLP), busca indagar cómo las políticas públicas repercuten en la relación entre Estado y Deporte, y cómo, a su vez, influyen en la vida de los ciudadanos. En este marco, se pregunta por qué el Estado tiene que intervenir o proponer diferentes políticas públicas en relación al Deporte y la práctica deportiva. Por su parte, el Mg. Rodrigo Daskal (UNSM-UNLP-UNDAB) pretende hilvanar teoría y práctica en un doble movimiento: mediante una línea que enlace aquellos temas (algunos) que atraviesan la relación entre deporte y política hasta finalizar ejemplificando con un caso concreto respecto de una de las formas de entenderla y analizarla: el campo legislativo como espacio de disputa en durante el año 2015, con la sanción de las leyes 27.201 y 27.202, de creación del ENADED (Ente Nacional de Desarrollo Deportivo) y de actualización de la ley del deporte en la Argentina, respectivamente. Por último, la Dra. Verónica Moreira (UBA-CONICET) aborda las políticas públicas con impacto en Avellaneda, especificando los casos de los Programas “Aliento” y “Alentar”. Se trata de dos programas municipales destinados al crecimiento y desarrollo del deporte, donde analiza parte del trabajo de campo realizado, a través de entrevistas a funcionarios que estuvieron en el poder comunal entre los años 2011 y 2015.

Como se podrá apreciar, la disposición de los trabajos en esta publicación, respeta la organización de los encuentros, intentando reflejar las sucesiones en el tratamiento logrado, aun sabiendo que la reproducción siempre será incompleta pues es difícil reflejar fielmente lo sucedido, invitamos a la lectura de cada texto, compartiendo el entusiasmo demostrado por los distintos participantes, y destacando la calidad de las presentaciones e investigaciones. No obstante, sin contar con la totalidad de los materiales, la totalidad de los participantes sumaron sus posiciones e inquietudes provocando, generando ajustes y cambios con respecto a los materiales que inicialmente se expusieron.

A todos los participantes y expositores nuestro profundo agradecimiento por su compromiso con el Encuentro, y con la educación, para la cual estos materiales han sido pensados como un aporte posible.

Prof. Jorge Fridman, Marco Maiori y Pablo Kopelovich
Ensenada, diciembre 2016

Mesa de trabajo. Deporte y Espectáculo

Gabriel Cachorro
Oswaldo Ron

Deporte espectáculo y mundialización de las culturas

Gabriel Cachorro

Los procesos de territorialización, reterritorialización y desterritorialización

El deporte pensado a escala internacional nos posibilita ver los procesos de “territorialización, reterritorialización y desterritorialización” (Ortiz, 1998, p. 29) de sus ligas, torneos, competencias, estrellas, estadios entre países de distintos puntos del planeta. En estas condiciones de realización emergen los ídolos mediáticos transnacionales que se constituyen como figuras adoradas por fervientes seguidores y simpatizantes de Lionel Messi, Roger Federer, Tim Duncan, Usain Bolt o Michael Phelps. La mundialización de la cultura deportiva desencadena una afección de las representaciones sociales del deporte de los habitantes del mundo. Las prácticas deportivas desarrolladas por los ciudadanos culturales disponen de múltiples posibilidades de modificar el horizonte experimental de actividades físicas, acciones motoras, probar, ensayar ligado a las condiciones de realización de los recursos materiales y simbólicos de los grupos sociales. (Cachorro y Díaz Larrañaga, 2004). Las personas que están en la trama deportiva poseen un exceso de información para navegación y construcción de juicio sintético y pertinente para elegir los parámetros de búsqueda.

La relación con nuevas prácticas deportivas que se superponen con otras ya existentes de antemano remodelan nuestras visiones deportivas. Las formas de participación cultural con el deporte a través de los multimedios promocionan las copias de corporalidades y gestualidades deportivas. Los ejemplos rotundos podemos constatarlos en los registros audiovisuales de

la NBA y su impacto social en las escenas de vida cotidiana de los clubes de barrio, las provisiones de situaciones de juegos deportivos de otras ligas en otros continentes que son resignificadas en otras regiones distantes. El deporte ofrece distintas puertas de acceso desde un mundo policéntrico y descentrado. Las condiciones de producción derivan en ensamblajes, híbrides, mezclas, contaminaciones, revolturas (Cachorro, 2015, p. 77) en la convergencia de elementos procedentes de distintos puntos del planeta reordenan las prácticas deportivas.

Los objetos multiculturales

El devenir de las prácticas corporales pone en juego materiales deportivos hechos a la medida de los compromisos físicos que demanda la lógica interna de las diversas disciplinas deportivas. Las indumentarias constituyen productos que sintetizan la atención a la demanda de aspectos ergonómicos, biomecánicos del cuerpo humano para optimizar las performances en las competencias aprovechando la “dimensión cinemática” del movimiento físico en el espacio (Scarnatto, 2009). La producción de mercancías expresa una constante actualización de accesorios deportivos tendientes a perfeccionar aspectos técnicos del movimiento deportivo con diseñadores industriales estudiosos de las ropas, calzados e implementos específicos de los deportes.

El deporte es un sitio de operacionalización de las Industrias culturales. El montaje de cadenas de ropa deportiva, la instalación de marcas registradas para distintas disciplinas se expande como un negocio rentable a escala internacional. Este proceso de circulación de materiales deportivos por distintos sitios del mundo crea una familiarización con los practicantes del deporte, un conocimiento de estos recursos materiales que pasan a ser elementos mediadores de la cultura. Son elementos facilitadores de las interacciones entre participantes independientes de las regiones geográficas del planeta. Los objetos deportivos pueden incluso prescindir del lenguaje verbal para entablar una relación de interacción motriz. Los materiales deportivos (pelotas, aros, bastones, trineos, etc.) son indispensables para la concreción de los juegos deportivos.

Los materiales deportivos por otra parte exceden el uso funcional para constituirse como datos de distinción y de identidad en el mundo. A partir de los usos de estos implementos podemos hacer la asociación de la ropa como

segunda piel: las estéticas surf, las indumentarias de los practicantes de marciales, “las hexis corporales” (Bourdieu, 1978, p. 152) de los rugbiers, o los vestuarios alternativos que poseen cierta propiedad universal que trasciende fronteras haciendo prescindir del uso del lenguaje verbal para entender sus códigos de comunicación cifrados en el cuerpo de sus hacedores.

La reterritorialización de los deportes impulsa estrategias de visibilización del rasgo espectacular del despliegue físico motriz. Seduce e instala el deseo por incursionar en prácticas deportivas ofrecidas en paquetes turísticos para sujetos con capacidad de consumo cuyas ofertas incluyen vivencias conservadoras y excéntricas para los exploradores. La migración, la exportación e importación de mercancías deportivas. Aparatos, simuladores, artefactos, implementos son productos deportivos claves de la modernidad. Accesorios deportivos como prolongaciones del cuerpo y noción protésica de la aleación de la carne y el metal o el plástico. En estas posibles composiciones Emmanuel Ferretty destaca la intuición de la fotografía para correr de foco la “tipología de los ciclistas” (2015, p. 351) fijada en la mirada cíclica y repetitiva del pedal rabioso alienado de los ciclistas para encontrar en esos movimientos rodantes, otras expectativas y apuestas subjetivas de los sujetos.

Fenómenos deportivos

El deporte espectáculo en la sociedad contemporánea podemos apreciarlo en todo su esplendor cada vez que somos testigos de fenómenos deportivos de escala internacional. Las olimpiadas, los mundiales, los juegos panamericanos poseen un terrible poder articulador de los distintos países del mundo para seguir la agenda de partidos establecida por el país organizador. Los torneos y competencias muestran fuerza arrolladora de la institución deportiva y sus altos niveles de sofisticación en sus agencias. Los calendarios deportivos pasan a ser elementos cronológicos usados de referencias existenciales en los habitantes del siglo XXI. El calendario de los megaeventos estipulados cada cuatro años, marca a fuego fechas en el devenir de las culturas, a tal punto que se constituyen en referencias organizadoras de las trayectorias biográficas de los habitantes del mundo, en la rememoración de las hojas de ruta de cada participante de la vida social.

La importancia de estos fenómenos deportivos y el impacto social que genera en las distintas comunidades hace que se ponga en juego la conquista

por la sede organizadora. Las organizaciones e instituciones deportivas de los países, se disputan los derechos organizativos para hacerse cargo de los grandes trazos de las historias deportivas. Así estar se explica el anhelo de querer estar en la cocción de las historias deportivas para quedar grabado en el inconsciente colectivo de los seres humanos de todo el planeta. El deporte es seductor porque ofrece en sus acontecimientos altos niveles de imprevisibilidad y de incertidumbre en sus puestas en escena. Los episodios deportivos tienen guardados sorpresas e imponderables maravillosos que pasan a constituirse como grandes partidos, increíbles peleas, notables hazañas, deslumbrantes jugadas, que pasan a ser hechos deportivos relevantes en los adeptos a esta institución social. En este marco se explica la importancia del derecho a la información y la comunicación que señala Díaz Larrañaga (2014) tomando como sitio de materialización los “deportes para todos”.

En esta perspectiva de la contemplación, los procesos deportivos son importantes y exceden los resultados, el listado cuantitativo de trofeos, medallas, premios o las estadísticas frías y aburridas de los podios, que solo es una circunstancia trivial e intrascendente. El “deporte comunitario” (Galindo Cáceres, 2008, p. 15) es una perspectiva de abordaje posible de poner en juego para poner el foco de atención los procesos de participación social que se aloja en la trama fina de las relaciones humanas propiciando otras lecturas capaces de prestar atención en el espesor de las prácticas deportivas, en una infinidad de fuerzas que operan dándole sentido y producción social. Este corrimiento es patente en Dunning (2003) en toda la extensión de su obra, al describir las figuraciones de tensión sin resolución de violencia y civilización anclado en las formas deportivas engendradas en el desarrollo de la humanidad.

La apreciación estética del deporte se manifiesta en el proceso que tienen sus escenas. El aporte se ubica en el devenir de las acciones tácticas que imprime imágenes inolvidables de caídas nobles, jugadas curiosas, anécdotas inverosímiles, invención de maniobras, creación de nuevas formas del movimiento. Los mitos, rituales de interacción social, las intensidades emotivas que movilizan las pasiones de los adeptos al deporte.

La participación colectiva de las personas, independientemente de los idiomas es que las prácticas deportivas, poseen una codificación de técnicas y de distintos dispositivos motrices que son universales. Las gramáticas del deporte para saborear o conmoverse ante las puestas en escena de las prácti-

cas en acción pueden prescindir incluso de la palabra porque su juicio estético se aloja en la competencia sensible del participante para entender a lo que se está jugando y como se está expresando el acontecimiento deportivo del que forma parte. Así, por la pluralidad de opciones disponibles en el catálogo de deportes existentes y por aparecer se engendran altos niveles de especialización para poseer las competencias del discernimiento para un multilingüismo del deporte en la particularidad que ofrecen los deportes de riesgo, no convencionales, alternativos, o tradicionales.

Entender los juegos deportivos, sus lógicas y sentidos. Los repertorios del lenguaje, traducir la comunicación corporal y la comunicación no verbal en prácticas deportivas mundializadas, hace prescindir del uso de la palabra y nos ubica en otro tipo de intervenciones corporales para nuevas posiciones de intérprete. Las “bellezas atléticas” (Gumbrecht, 2006) nos ofrece pistas para tener otros parámetros de la mirada, fijando como ejes de lecturas las presentificaciones, las fascinaciones y lo objetos de placer prescindiendo de lecturas racionales e instrumentales que se pliegan en dispositivos técnicos asépticos de laboratorio.

La cultura digital y sus redes sociales

El espectáculo deportivo es necesario enmarcarlo en la tercera revolución científica tecnológica y la proliferación de las redes sociales en la vida cotidiana de las personas. Las condiciones de socialización de los habitantes ahora nos exige pensar y tener en cuenta en aquellas modalidades de las relaciones despersonalizadas y supresión de los encuentros cara a cara, que en el caso del deporte puede verse con nitidez en la aparición de los deportes electrónicos, el uso de “vanguardias tecnológicas en los gimnasios” (Castagnasso, 2016, p. 193), la familiarización con juegos en red, el uso de plataformas virtuales, los entretenimientos analógicos, las invenciones de aparatos de musculación *indoor* para reemplazar con una segunda naturaleza, ambientes incómodos o inhóspitos para el entrenamiento deportivo. Estas apariciones de innovaciones técnicas en el deporte, en su conjunto constituyen un escenario de participación social que modifica substancialmente la socialización de los sujetos y las representaciones sociales de los deportes cuyo primer encuentro puede estar provisto por imágenes audiovisuales procedentes de paraderos infinitos del ciberespacio.

Las alfabetizaciones posmodernas inciden en las condiciones de crianza atomización de los capitales corporales y el acervo experiencias motrices, multiplicación de caminos para construir periplos biográficos del deporte. En el devenir de estos cambios culturales, se expresan procesos de hiperespecialización de las distintas disciplinas deportivas. Con este proceso de transformación con intromisión de la técnica advertimos la gestación de un “nuevo *sensorium*” (Martín Barbero, 2004, p. 277) y la vigencia de aquella tensión sin resolución de las culturas “prefigurativas y postfigurativas” que hace bastante tiempo nos avizoraba Margaret Mead (1970, p. 35). En torno a este asunto, podemos registrar posiciones tecnófilas (aquellos que valoran la técnica como una instancia de progreso y avance en el dominio de conocimiento, el usufructo de imágenes analíticas microscópicas y detalladas de los desempeños corporales de los sujetos) y tecnofobas (posiciones conservadoras que pretenden volver a las bases en tanto consideran que el mundo artificial embrutece los sentidos e hipoteca la riqueza de la “reflexividad institucional” (Giddens, 1995, p. 33) de la copresencia física de los participantes de escenas cotidianas de los clubes, gimnasios, polideportivos o escuelas).

La construcción del espectador

Las mutaciones culturales del deporte en un mundo configurado en redes de relaciones sociales de la inmediatez de los reportes en las competencias deportivas, la superposición de información de partidos con desarrollos contiguos y simultáneos, la velocidad de la comunicación de los acontecimientos que fluyen en distintos sitios de participación deportiva, la redundancia de imágenes y registros fotográficos de situaciones del juego. Las crónicas y noticias de los sucesos deportivos provista de tomas audiovisuales en distintos planos, visionados de movimientos corporales, repeticiones de jugadas, tratamientos geométricos y matemáticos de ángulos de apreciación de maniobras colectivas, mediciones de parábolas de vuelos de los balones, análisis de mecánica de piernas en los corredores, descomposiciones y composiciones de los gestos de carrera, saltos para volver a ver lo que no pudo cotejarse en la primera impresión de la escena deportiva retratan el fenómeno de valoración visual del deporte. La construcción y el montaje de las escenas deportivas parecen constituirse en una hiperrealidad redundante, recargada, saturada de signos para la capacidad de observación.

Los deportes poseen un tratamiento complejo muy analítico de los detalles fílmicos microscópicos por la intromisión de nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. El aporte de imágenes cada vez más nítidas de los accidentes deportivos, no es lo real por sí mismo, solo acerca materiales crudos que son susceptibles de distintas interpretaciones de los miembros de la comunidad deportiva. La pretensión de objetividad y verdad de las imágenes genera una falsa creencia apoyada en la estimulación visual de los espectadores. No deberíamos perder de vista que además de disponer de las imágenes deportivas, necesitamos coproductores y copensores en la promoción de un juicio crítico y reflexivo acerca de nuestras estéticas de la mirada capaz de poner en juego la capacidad de entender la complejidad del hecho deportivo que se condensa en cada una de las escenas. La competencia de apreciar con sensibilidad deportiva la potencia cultural que moviliza una práctica deportiva mundializada, es un aspecto poco presente en los medios televisivos.

En este contexto de producción cultural del deporte, podemos advertir las tendencias de reubicación del espectador del estadio hacia su hogar para una mejor condición del ojo observador. Las posibilidades de ver los encuentros deportivos por los medios establece el montaje de otros dispositivos de relación con el deporte. El lugar de los periodistas deportivos en sus transmisiones y sus narrativas deportivas (Cachorro, 2014) tiene un efecto resaltador de aspectos arbitrarios de las competencias. En estos sitios de producción la noticia deportiva ofrece planos discursivos que empobrecen la cultura deportiva de los televidentes o receptores en general cuando la información es neutra y se pone en el menú a la carta el catálogo de propuestas deportivas acompañado del show espectacular, performances deportivas, fiestas, celebraciones sin un aprovechamiento de estos rituales sociales de interacción entre adeptos al deporte.

Socialidad y subjetividad deportiva

La perspectiva de abordaje del deporte que sugerimos prestar atención a la socialidad, es decir “los modos de ser y estar en el mundo deportivo” y la subjetividad deportiva entendida como “sensibilidad” o “competencia sensible” para asumir el deporte redimensionando la complejidad de sus dispositivos de funcionamiento que le entregan sentido. Las prácticas deportivas

ofrecen un fluir y una combinatoria de fuerzas se cuecen en los preliminares de las contiendas deportivas, en el transcurso de los partidos, en los diálogos reconstructivos del partido jugado. Son momentos creativos, de invención, de cruce de apreciaciones, puntos de vistas, opiniones entre los integrantes que ayudan a sostener a lo largo del tiempo la relación con la institución deportiva.

En esta perspectiva del tratamiento y contemplación, pasan a ser relevantes los temas de conversación, la posibilidad de construir polémicas, debates, reconstrucción y rememoración de los distintos episodios de los partidos. Las instancias de intersubjetividad de los miembros de la comunidad deportiva en redes de relaciones sociales para revivir escenas, analizar jugadas, recuperar versiones interpretativas de los actores abonan los aprendizajes, vehiculiza el deseo de estar con los otros, renueva la necesidad del deporte y reinventa la agenda de temas deportivos constantemente.

Se sostiene la socialidad y subjetividad deportiva por la pasión, emoción, afección del otro. En el devenir de los eventos deportivos podemos cotejar los mecanismos de proyección e identificación con grupos con un carácter inacabado y en perpetua reformulación por los desplazamientos y movilizaciones de los sujetos en los distintos casilleros de la vida social. Los procesos de subjetivación de los sujetos están activados, cada vez que libran complejas elaboraciones existenciales provisionarias a un aquí y ahora circunstancial en el momento temporal de la ruta biográfica. Las composiciones relacionales, subjetivas de simpatías y alianzas internacionales entre países o la generación de identidades deportivas transnacionales en coyunturas de aparición de nuevas referencias identitarias en el deporte.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterios sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Cachorro, G. (2014). Los medios y la diversidad de narrativas deportivas. En Cambor, E. et al. *Las prácticas de la Educación Física* (pp. 341-351). La Plata: FaHCE- UNLP.
- , (2015). Indagaciones preliminares del deporte y la recreación. En Levoratti, A. & Zambaglione, D. (comps.) *La recreación y el deporte social como medio de inclusión* (pp. 73-84). La Plata: Engranajes de la cultura.

- , & Díaz Larrañaga, N. (2004). El abordaje de las prácticas corporales en los procesos de mundialización de las culturas. *Trampas de la Comunicación y la cultura*, 25, 61-73.
- Castagnasso, G. (2016). Gimnasios y vanguardias tecnológicas. En Cachorro, G. (comp.) *Cuerpos espacios y movimientos. Prácticas de repetición y transformación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Díaz Larrañaga, N. (2014). Ley, medios y prácticas deportivas: de la información como negocio al derecho a la comunicación. En Cambior, E. et al., *Las prácticas de la Educación Física* (pp. 332-340). La Plata: FaHCE- UNLP.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Paidotribo.
- Ferretty, E. (2015). Rodar la ciudad. En López Betancourth, E. et al., *Hacer espacio. Circulaciones múltiples entre cuerpos y palabras* (pp. 343-352). Buenos Aires: ECART.
- Galindo Cáceres, J. (2007). Comunicología y fútbol. La vida social, el deporte y el espectáculo desde una perspectiva constructivista. *Educación Física y Ciencia*, 10, 13-27.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gumbrecht, H. U. (2006). *Elogio de la belleza atlética*. Buenos Aires: Katz.
- Martín Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Buenos Aires: FCE.
- Mead, M. (1970). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa.
- Ortiz, R. (1998). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santa Fe de Bogotá: Andrés Bello.
- Scarnatto, M. (2009). Ética, estética y cinética. El deporte en tres dimensiones. En Cachorro, G. y Salazar, C. (Coordinadores) *Educación Física Agenmex. Temas y posiciones*. La Plata: FaHCE-UNLP. Recuperado de www.argenmex.fahce.unlp.edu.ar

Entramados del deporte y el espectáculo

Oswaldo Ron

Si nos referimos a la relación, o mejor dicho a las relaciones posibles, entre Deporte y espectáculo una referencia ineludible es la caracterización realizada sobre ellos por J. M. Cagigal (Cagigal, 1979) en su ya clásico *Cultura intelectual y cultura física*.

Podemos decir que su pensamiento se desenvuelve en perspectiva del llamado “humanismo deportivo”, donde claramente se considera al hombre como su centro de atención. También podemos decir que su perspectiva revitaliza la mirada política y social presente en los discursos que refieren al deporte y claramente fija al deporte en perspectiva educativa como un concepto que requiere de un tratamiento diferente al de las prácticas deportivas próximas al espectáculo. Para Cagigal el deporte muestra potencialidad educativa aunque para ello se requiera de clarificar sus límites y características, razón por la que presenta una teoría, que claramente replica el pensamiento binario característico del momento en la sociedad y en la política. Así exhibe una resultante que lo contiene y representa, a la que consolida, dicho en el sentido de la inmovilidad¹ que le imprime -a pesar de su manifiesta intención

¹ La inmovilidad dada a partir de una categorización o estructura en la cual el deporte -en este caso- es inscripto resulta clave en el pasaje del término al concepto para debatir en torno a este concepto. Ahora bien, cuando el concepto queda fijado en esa determinación, aun cuando esa categorización coopere, ordenando o habilitando ideas y relaciones, en parte, habilita también el riesgo que supone pensarlo sólo en esa dimensión. Cagigal muestra una profunda generosidad intelectual al sostener sus ideas -ideales- y genera tensiones que deben considerarse sin romper con ellas pero a la vez inmoviliza esa mirada inicialmente abierta y panorámica convirtiéndola en autolimitada por el nuevo marco.

por reconocerle múltiples rasgos- como “deporte espectáculo” y “deporte praxis” (1979, p. 23).

Cagigal, acierta cuando señala que:

ambas grandes direcciones del deporte no son totalmente independientes una de otra. Por el contrario, se influyen mutuamente, se condicionan, a veces se interfieren; por ello en una consideración general del deporte como factor educativo, no conviene ignorar esta poderosa realidad de nuestro tiempo (1979, p. 33).

No obstante, si bien esto implicó -contrariando en parte a esa enunciación- disociar rasgos que forman parte de un mismo concepto y de prácticas inevitablemente vinculadas, vale destacar que su posición revitalizó las relaciones del deporte con prácticas lúdicas que se centran en el ejercicio y en modos de competencia específicos, aunque sin referir a esa condición y especificidad² que los deportes contienen y los constituyen.

Una de las dificultades de su posición es la inicialmente señalada, su centración en las diferencias por sobre las posibilidades de identificación. De algún modo, el “modo binario” prevaleciendo sobre la “composición desde la complejidad”. Sin embargo, de su posición siempre manifestó su interés, y habilitó, por jugar desde la construcción polisémica del concepto en perspectiva de fenómeno social.

En este sentido, y coincidiendo con Olivera (1996) Cagigal avanza sobre una triple concepción del deporte en donde desde el punto de vista esencial, lo considera un juego competitivo en forma de ejercicio físico con reglas estructuradas y más o menos organizadas; desde el punto de vista existencial, ve al deporte como el instinto que el hombre manifiesta en cuerpo y espíritu; y, a la vez, sostiene que es una protesta instintiva contra la restricción de movimiento impuesta por la mecanización. Sin embargo a partir de 1971, renuncia abiertamente a esta formas de considerarlo y comienza a plantearlo

² El término especificidad es un término clave, no sólo cuando se habla del deporte sino cuando se refiere a cualquier práctica -entendidas como prácticas sociales obviamente-. Es difícil sintetizar la complejidad de formas y modos que este término habilitan pero es necesario al menos decir que los rasgos y propiedad del deporte son inherentes y específicos sólo a él y no a otras prácticas, también que esas especificidades pueden transformarse, y de hecho lo hacen, como parte de las dinámicas que ellas mismas producen.

como una realidad indefinible, en algún sentido polisémica, que responde a ciertas características.

Entre otras razones, debemos a sus argumentaciones -al menos en parte- la búsqueda de un tipo de deporte, al que el sitúa en perspectiva de deporte como práctica, en favor del “deporte para todos”. Señala en éste su potencial formativo, su cercanía con los valores y la cultura como parte de un tipo de educación que desde él se puede propiciar. No obstante, siempre criticó los desaciertos del “deporte espectáculo” que enaltece la pérdida de la “ludicidad”, la excesiva valoración de la tecnificación que el deporte parecería propiciar y la subordinación de los valores a los fines del espectáculo. Quizás la insistente crítica sobre estos aspectos conllevó a una focalización crítica de otras relaciones posibles entre el deporte y el espectáculo³.

Coincidiendo con Olivera (1996) Cagigal hacia el final de su recorrido de producción trazó un panorama futuro en torno al deporte espectáculo lleno de negros presagios que, como consecuencia de su incidencia en el deporte práctica le generarían a éste sendos problemas y tensiones de diversa índole, pues el deporte práctica claramente se mira en el espejo del deporte espectáculo.

En algún sentido, J. M. Cagigal quedó atado a su forma de entender la EF y de vincularla con el deporte pues, si bien direccionó su producción hacia el fortalecimiento del desarrollo pedagógico y cultural, sus producciones resaltaron sus preocupaciones sobre el movimiento -sí el movimiento humano-, desde donde tensiona al campo o al menos muestra formas de tensión en las discusiones conceptuales -teóricas- propias del campo, en búsqueda de una unificación conceptual y definitiva. Claramente este fue su mayor fracaso.

Es probable, al menos en parte, que cuando Parlebas refiere a deporte presentándolo como el conjunto de situaciones motrices de competición reglada e institucionalizada (Parlebas, 1981), lo haga a partir de los desarrollos que Cagigal sostiene y defiende. Cagigal ha sido un intelectual ineludible para la educación física, la política y las instituciones. Sin dudas su intensa defensa de la institucionalización, de un modo de institucionalización de-

³ El espectáculo agrega al deporte, y a la práctica deportiva, condiciones especiales que conllevan a modos de divulgación, vinculación y producción especiales, que implican y producen nuevos valores y tensiones no sólo en esa estructura visible conocida como deporte sino también en las formas de re-significar sus elementos constitutivos, siendo claramente la ludicidad una propiedad inherente al deporte.

terminado, diferente a otros tipos de institucionalización existentes, ha sido un pilar argumentativo sobre la cual ha determinado a la Praxiología Motriz y con ellas a las formas de entender y significar el deporte y las enseñanzas deportivas y lúdicas.

Desde otra perspectiva, por otra parte Pierre Bourdieu (1990) en “Cómo se puede ser deportista”, presentándose como un aficionado entre profesionales, plantea preguntas que los especialistas ya no nos planteamos por contar con presupuestos propios del campo de formación específica disciplinar. Desde allí sostiene que el “... conjunto de estas prácticas y consumos deportivos que se ofrecen a los agentes sociales -rugby, futbol, natación, atletismo, tenis o golf- como una *oferta* dirigida a coincidir con cierta demanda social” (Bourdieu, 1990, p. 142). Y a partir de ello presenta dos grupos de preguntas: por una parte, preguntas relacionadas con estas prácticas como un espacio de producción y, por otra parte, preguntas vinculadas a “las condiciones sociales de posibilidad para la apropiación de los diferentes ‘productos deportivos’” (p. 142). Sostiene, ¿cómo se produce la demanda de “productos deportivos”, cómo adquiere la gente el “gusto” por el deporte, por tal o cual deporte en particular, como práctica o como espectáculo? ¿Según qué principios eligen los agentes entre las diferentes prácticas o los diversos consumos deportivos que se les ofrecen en un momento dado como posibles? A la vez ¿Cómo se ha ido constituyendo este cuerpo de especialistas que viven directa o indirectamente del deporte? ¿Cuándo comenzó a funcionar como un campo competitivo en el cual se enfrentan agentes que tienen intereses específicos ligados a la posición que ocupan? Luego se pregunta ¿Cómo se constituyó este espacio de juego, que posee su lógica propia, esta sede de prácticas sociales muy particulares, que se han ido definiendo en el transcurso de una historia propia y que sólo pueden comprenderse a partir de ella? (Por ejemplo, la de los reglamentos deportivos, o la de los récords, una palabra interesante que recuerda la contribución que la actividad de los historiadores, encargados de registrar –los record- y celebrar las hazañas, aporta a la constitución misma de un campo y de su cultura esotérica.)

También refiere a lo que denomina “*autonomización del campo de las prácticas deportivas*” que en su opinión viene acompañada por un proceso de racionalización, el cual, según los términos de Weber, debe garantizar la existencia de un carácter previsible y calculable por encima de las diferencias y

los particularismos, para lo cual recupera parte del proceso de configuración del “deporte moderno” que impuso entre otras cuestiones las reglas fijas de aplicación universal además de otorgar lo que denomina “títulos específicos” (títulos deportivos y títulos de entrenadores). A ello suma consideraciones relativas a la moral aristocrática y evoca el vínculo entre las virtudes deportivas y las militares. En otras palabras presenta al deporte, y a las prácticas deportivas, como un campo de luchas, señalando:

El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas, donde está en juego, entre otras cosas, el monopolio para imponer la definición legítima de la actividad deportiva y de su función legítima: amateurismo contra profesionalismo, deporte-práctica contra deporte-espectáculo, deporte distinguido de élite- y deporte popular- de masas- etcétera; así mismo el campo en sí está inserto en el campo de las luchas por la definición del cuerpo legítimo y del uso legítimo dl cuerpo, y en estas luchas se oponen, además de los entrenadores, dirigentes, profesores de gimnasia y demás comerciantes: de bienes y servicios deportivos, los moralistas y en especial el: clero, los médicos y sobre todo los higienistas, los educadores: en el sentido más amplio -consejeros conyugales, dietistas...- los árbitros de la elegancia y el buen gusto -modistos, etcétera (Bourdieu, 1990, p. 147)

Avanzando en las relaciones entre el deporte y el espectáculo señala un corrimiento, “lógico”, propio de condiciones biológicas, desde un deporte práctica o posible de ser practicado a un deporte vivido en condición de espectador, de consumidor deportivo.

No obstante la riqueza y amplitud de su mirada el análisis que realiza claramente se direcciona a considerar relaciones de tensión negativa entre el deporte y el espectáculo al punto de señalar:

Esta es sin duda una de las claves de la divulgación del deporte y de la multiplicación de las asociaciones deportivas, las cuales se organizaron en un principio gracias a donativos de caridad, pero fueron recibiendo el reconocimiento y la ayuda de los poderes públicos. Este medio sumamente barato de movilizar, ocupar y controlar a los adolescentes debía convertirse en un instrumento y un objeto de luchas entre todas las instituciones que estaban total o parcialmente organizadas con vistas a

movilizar y conquistar políticamente a las masas; y competían así por la conquista simbólica de la juventud, ya fueran partidos, sindicatos, iglesias, y también patrones paternalistas. Preocupados por envolver de manera continua y total a la población obrera, estos últimos no tardaron en ofrecer a sus asalariados, además de hospitales y escuelas, estadios y otras instalaciones deportivas... En realidad, y de forma cada vez más clara a medida que aumentan el reconocimiento y la ayuda del Estado, y con ello la aparente neutralidad de las organizaciones deportivas y de sus dirigentes, el deporte es uno de los objetos de la lucha política: la rivalidad entre las organizaciones es uno de los factores más importantes dentro del desarrollo de una necesidad social... (Bourdieu, 1990, p. 152)

A la vez sostiene que

el principio de las transformaciones de la práctica y el consumo del deporte debe buscarse en la relación entre las transformaciones de la oferta y las de la demanda...luchas competitivas por imponer la práctica deportiva legítima y conquistar a la clientela de deportistas comunes...luchas entre las diferentes categorías de agentes comprometidos en esta rivalidad (deportistas de alto nivel, entrenadores, profesores de gimnasia, productores de equipo)... (Bourdieu, 1990, p.157-158)

Hasta aquí referencias con respecto a modos tradicionales y actuales de pensar el deporte pudiéndose observar en todos los casos que las relaciones entre el deporte y el espectáculo guardan formas que antes de definirse se encaminan hacia tensiones lógicas o inevitables. Sin embargo ello no logra explicar, o no alcanza para explicar, la atracción que estos términos y prácticas sostienen si la mirada es por la “tensión negativa”. Tampoco formas menos espectaculares que siempre han existido y que hoy también existen.

Por otra parte, si nos referimos a concepto espectáculo podemos decir que proviene del latín *spectacŭlum*, y que un espectáculo es una función o diversión pública que tiene lugar en un espacio donde se congrega el público para presenciarla. Lo habitual es que los espectáculos se lleven a cabo en teatros, estadios, circos o recintos semejantes. Por ello, las características de los espectáculos son muy variadas. Representaciones teatrales, conciertos, acrobacias y danza son algunas de las disciplinas que pueden constituir un espectáculo.

Los espectáculos, por otra parte, suelen desarrollarse sobre un escenario (espacios con una plataforma elevada para que la gente pueda ver a los artistas con mayor facilidad), aunque no se trata de una condición imprescindible. Algunos espectáculos son gratuitos y otros invitan al público a colaborar con el monto que deseen, aunque la mayoría de los espectáculos estipulan un valor fijo a la entrada. El concepto también se utiliza para nombrar al conjunto de actividades profesionales y de protagonistas vinculados a esta diversión pública. En este sentido puede hablarse en sentido genérico del “mundo del espectáculo” o de la “industria del espectáculo”.⁴ También podemos decir que espectáculo es nombre masculino y se lo define en dos sentidos: 1) Representación o función que se presenta ante un público con el fin de entretener, y 2) Conjunto de las actividades que tienen relación con estas representaciones, “el mundo del espectáculo; la industria del espectáculo”.⁵ En otras palabras podemos decir que un espectáculo supone situaciones o acciones en las que se coloca algo a vista de otros, en la posibilidad de que esto presente diferentes niveles de representación.

Hay en estas posiciones miradas que o bien enfrentan o describen materialmente, y fundamentalmente en perspectiva de producción económica, las relaciones existentes y posibles entre deporte y espectáculo.

Pero por otra parte, y a la vez, espectáculo público, es todo acontecimiento organizado con el fin de congregar a quienes acuden para presenciar una actuación, representación, exhibición o proyección de naturaleza artística, cultural o deportiva ofrecida por un empresario, por actores, por artistas o cualesquiera otros ejecutantes.⁶

⁴ El concepto espectáculo vinculado a concepciones de consumo como el mundo o la industria de suele ser entendido como un hecho natural, en este caso lo tomamos como parte de las prácticas sociales que en particular atienden aspectos de la diversión. Disponible en <http://definicion.de/espectaculo/#ixzz3qRLbj5W5>. Consultado el 28 de octubre 2015.

⁵ A la vez, otra manera de entenderlo o puede ser la de considerarlo un conjunto de representaciones. Disponible en <http://definicion.de/espectaculo/#ixzz3qRLtXkp8>. Consultado el 28 de octubre 2015.

⁶ También el acento puede estar colocado en quienes acuden al espectáculo, es decir a las diferentes formas que asumen los espectadores en razón de las formas de espectáculo público al cual se acude. Disponible en <http://www.consumoteca.com/familia-y-consumo/consumo-y-derecho/espectaculo-publico/>. Consultado el 29 de octubre 2015.

Hay en esta sucesión de miradas sobre el espectáculo formas diferentes de considerarlo, aunque coincidentes en muchos sentidos. Hay en estas miradas perspectivas no lineales y posiciones que permiten reconsiderar no sólo al término espectáculo también al modo en que se piensan sus productos y las relaciones que éste encuentra con otros términos y conceptos. Sin dudas el deporte se encuentra materialmente y simbólicamente vinculado y, hasta han construido ataduras mutuas que los enriquecen y los limitan, pero a la vez han logrado construir relaciones que no existían hasta su producción y que por diferentes razones los han llevado a sostenerse, no siempre producciones materiales, aunque con seguridad nunca limitadas a órdenes simbólicos.

En una perspectiva más lineal, inevitable de mencionar, el deporte no tendría muchos de sus significados y atractivos si no significara productivamente sus relaciones con el espectáculo. El espectáculo no lograría construcciones particulares, sentidas y significadas en el deporte si su relación con él fuera sólo económica. Hay en este entretejido un sinnúmero de lenguajes, leyes, imágenes, creaciones, organizaciones temporales y tantas otras producciones que los enmarcan y presentan como realidades deseadas, como realidades elegidas. Productos de nuestra sociedad.

En nuestra perspectiva el deporte es más que aquello que vemos de él o más de lo que hemos podido decir de él. Es a la vez algo que inevitablemente cambia, y al cual las caracterizaciones que intentan fijarlo lo entorpecen y limitan. Es lo que hacemos con y en él. Es lo que podemos reconocerle en sus construcciones con otros conceptos sin limitarlos a perspectivas particulares.

Sin dudas el espectáculo está atado a razones de producción pero no sólo económicas. Por ello, una práctica como el deporte, vinculado estrechamente con el espectáculo, y considerando los rasgos, características y propiedades aquí señaladas, y que dan cuenta de evidencias no atendidas permiten caracterizar al deporte como una forma construida por la sociedad, emergente de un conjunto de manifestaciones culturales sostenidas en la dimensión de lo lúdico que, implicando un compromiso corporal regulado de forma específica en razón de su vínculo con la competencia, da lugar a la producción de formas corporales específicas fundadas en el orden de lo privado y que se exponen en el espacio público, convirtiéndolas en cosa pública. Visto de este modo, evidentemente sus características son algo distintas de como habitualmente se las plantea.

Si el deporte es en sí una práctica social,⁷ por lo tanto un modo variable y productor de formas corporales y sociales específicas, y el espectáculo es a él una forma constituyente que permite reconocer particularidades y especificidades que abonan a su perpetua constitución, queda a la educación física y a las ciencias sociales, en las que ella indudablemente se enmarca, reconocer y observar aquellas formas y productos que esta relación, necesariamente no limitada a la “tensión negativa”, muestra.

En Argentina la educación física históricamente ha sostenido al deporte como un bien legitimado en valores o condiciones saludables o próximas a formas de salud deseadas. También ha defendido su selección en pro de la transmisión de técnicas y tácticas. Hay más que eso, felizmente hay más que eso. Nuestros practicantes no remarcan esos aprendizajes. Nuestros practicantes reconocen en el deporte, y la posibilidad de representarlo, de practicarlo, gustos, intereses, códigos, vínculos que otras prácticas no portan.

En el orden material sus productos son muy claros, o al menos más visibles -reglamentos, indumentarias, entre otros- en el orden simbólico quizás menos visibles -gestos, representaciones, ideales-; bien vale ejercitar la reflexión y el análisis jugando -como lo hizo Bourdieu- a sorprendernos frente, o con, las cosas que se producen, con las formas que se identifican. Cuáles modos de funcionamiento lo explican, qué lógicas reproducen y cuáles producen. Gestos, movimientos, lenguajes, vínculos, tiene sentidos en él y en muchos casos sólo en él.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1990). ¿Cómo se puede ser deportista? En *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Cagigal, J. M. (1979). *Cultura intelectual y cultura física*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Olivera, J. (1996). *José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983). Vida, obra y pensamiento en torno a la educación física y el deporte*. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España.

⁷ Aunque resulte una redundancia pues las prácticas son siempre sociales, en este caso elijo redundar puesto que debe quedar claramente dicho que como construcción social las prácticas disponen y portan una significatividad y una dinámica imposible de inmovilizar.

- Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. París: INSEP.
- Ron, O. (2015). Deporte, Deportes. En Carballo, C. (coord.) (2015) *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica*. Buenos Aires: Prometeo.

Sobre los autores

Juan Branz

Licenciado en Comunicación Social y Doctor en Comunicación, UNLP. Sus temas de investigación están vinculados al género y a la clase social. Docente de grado Asignatura Historia Social del Deporte, FPyCS-. Becario posdoctoral del CONICET. Actualmente indaga problemáticas asociadas al dolor desde el complejo moral que lo reviste, y analiza la categoría de sufrimiento que circula en sociedades contemporáneas desde la denominada antropología del riesgo.

Gabriel Cachorro

Profesor en Educación Física, UNLP. Magíster en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México. Doctorando en Comunicación Social, UNLP. Profesor Adjunto del Seminario de Elaboración de Tesis, Licenciatura en Educación Física, FaHCE-UNLP. Profesor Titular de Prácticas corporales y Subjetividad, Tecnicatura en Periodismo Deportivo, FPyCS-UNLP. Profesor de Sociología de la Educación (modalidad virtual), UNQ. Docente en Taller de Tesis, Maestrías en Educación Corporal y en Deporte, FaHCE-UNLP. Docente del Seminario Prácticas corporales y procesos de subjetivación, Maestría en Ciencias Sociales, UNQ. Investigador categoría II, Programa de Incentivos a la docencia- investigación. Co-coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET).

Carlos Carballo

Profesor en Educación Física, UNLP, y Magíster en Investigación Educativa, PIIIE-UAHC, Chile. Profesor Titular de Teoría de la Educación Física 2 -grado- y docente del Seminario de Tesis -posgrado- (FaHCE-UNLP). Autor de *Proponer y negociar* (Al Margen, 2003). Compilador de *La Educación*

Física de los Otros (Al Margen, 2013), *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica* (Prometeo, 2015) y *Educación Física escolar, académica y profesional* (UNLP, 2015). Investigador categoría II y Director de Proyectos desde 2001. Primer Coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de veinticinco capítulos y artículos y conferencista invitado en congresos. Docente de posgrado, jurado de concursos y tesis, evaluador de proyectos y carreras en quince UUNN y también en Brasil, Uruguay, Venezuela, México, España y Japón.

Román Césaró

Profesor en Educación Física y Magíster en Educación Corporal, UNLP. Doctorando en Comunicación Social, UNLP. Profesor Adjunto de Teoría de la Educación Física 4, Profesorado y Licenciatura en Educación Física, UNLP. Profesor Adjunto de Prácticas Corporales, FPyCS-UNLP. Integrante de proyecto de investigación Jóvenes. Prácticas corporales, espacio público y ciudadanía 11H760, FaHCE, UNLP. Extensionista y director de proyectos de extensión Movimiento en pertenencia. Gimnasia recreativa en el Barrio “El Molino” FaHCE-UNLP. Autor de artículos y capítulos de libro relativos a educación física y prácticas corporales como “Circle Kabaddi de juego tradicional a deporte espectáculo” (Prometeo, 2016) y autor *Identidades en juego* (Editorial Académica Española, LAP LAMBERT Academic Publishing GMBH& Co. KG., 2012).

Rodrigo Daskal

Sociólogo, UBA. Docente de Sociología del Deporte, FPyCS-UNLP, Introducción a la Investigación, UNDAV y Historia del periodismo y el deporte, DeporTea. Investigador del Centro de Estudios del Deporte, UNSAM. Autor de *Los clubes en la Ciudad de Buenos Aires (1932-1945)*, Revista La Cancha: sociabilidad, política y Estado, (Biblioteca Nacional/Teseo, 2013) y coautor de *Clubes argentinos. Debates sobre un modelo* (UNSAM edita, 2017).

Fabían Amílcar De Marziani

Profesor en Educación Física y Magíster en Deporte, UNLP. Jefe de Trabajos Prácticos de Educación Física 2, UNLP. Profesor de los cursos: Fútbol infantil: Actualización de la enseñanza. Prevención y cuidados, FaHCE (2014); Curso de técnicos de fútbol, Liga Platense de Fútbol (2014)

y Herramientas para la inclusión Educativa. Un aporte para la Construcción de Acuerdos Institucionales de Convivencia, UNLP (2015). Profesor de Seminario de Maestría: La institucionalización de los deportes: su constitución y construcción a lo largo de la historia. Integrante del proyecto de investigación “Educación Física y escuela: qué enseña la educación física cuando enseña”, UNLP 2014-2015. Miembro de Comisiones Asesoras de concurso de grado y de posgrado, UNLP. Ponente y coordinador de paneles en eventos nacionales e internacionales de la educación física, educación e investigación.

Silvia Cristina Ferrari

Profesora de Educación Física, ISFD N°19, Mar del Plata. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, UBA. Especialista y Magíster en Formación de Formadores, UBA. Experta Universitaria en Entornos virtuales de aprendizaje, Virtual Educa-OEI. Integrante de Equipos Técnicos en la DGCYE-DEF, 2000-2011, y Asesora Docente, 2011-2015, a cargo del Área Currículum y formación docente, Coautora de *La formación docente en Educación Física, perspectivas y prospectiva* (Noveduc, 2010); *La capacitación de capacitadores en Educación Física: desafíos y propuestas* (CABA, 2011); *Diseños Curriculares de Educación Física en EP, ES y ESOEF* (CABA y DGCYE); y, *Recomendaciones para la elaboración de Diseños Curriculares. Prof. de Educación Física* (MCE-INFD).

José Fotia

Profesor en Educación Física, UNLP. Profesor Titular de Educación Física 3, UNLP. Investigador categoría III. Director del proyecto de investigación AIEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de capítulos de libros y publicaciones: “El oficio del profesor de Educación Física”. En Ron O. – Fridman J., coordinadores, (en prensa). Edit. FaHCE, UNLP; “Deporte y educación: próximas indagaciones y preguntas necesarias”. En “Actas del 1º Encuentro Deporte y Sociedad, ÁEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET), FaHCE (en prensa); Congreso Internacional de Voleibol Valladolid (España) 2016: “La capacitación a discusión: la temática de los roles en el voleibol”. Integrante del Registro de Expertos en Actividad Física y Deporte, Didáctica y Metodología, CONEAU. Técnico Internacional de Voleibol (FIVB).

José Garriga Zucal

Licenciado en Antropología, UBA. Magíster en Antropología social, IDES-IDAES-UNSAM. Doctor en Antropología social, UBA. Investigador Adjunto del CONICET y docente de Problemáticas Socioculturales 1 en la Universidad Nacional de San Martín. Publicó entre otros libros: *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol* (Prometeo, 2007), *El inadmisble encanto de la violencia. Policías y “barras” en una comparación antropológica* (El Cazador, 2015) y *El verdadero policía y sus sinsabores. Esbozos para una interpretación de la violencia policial* (UNLP-EPC, 2016). Además ha publicado numerosos artículos sobre violencia, masculinidad y corporalidad.

Alejo Levoratti

Profesor y Licenciado en Educación Física, UNLP. Magíster en Antropología Social, IDES-IDAES, UNSAM. Sus temas de investigación son el deporte y la educación física en las políticas públicas, estudios antropológicos sobre/en el deporte y los procesos de formación y configuración profesional de los profesores de educación física. Estudiante del Doctorado con mención en Ciencias Sociales y Humanas, UNQ. Docente en el Profesorado y Licenciatura en Educación Física, FaHCE-UNLP en la cátedra de Metodología de la investigación en Educación Física. Autor de *Deporte y Política Socio-Educativa. Una etnografía sobre funcionarios y profesores de educación física* (Prometeo, 2015) y de distintos capítulos y artículos científicos.

Verónica Moreira

Licenciada en Antropología Social, UBA. Magíster en Antropología Social, IDES-IDAES, UNSAM. Doctora en Ciencias Sociales, UBA. Sus temas de estudio han sido los procesos políticos en los clubes de fútbol. Docente del Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva de la carrera de Ciencias de la Comunicación. FSOC-UBA. Investigadora Adjunta del CONICET. Coautora de *Deporte y Ciencias Sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas* (EPC, 2012); *Deporte, Cultura y Sociedad: estudios socio-antropológicos en Argentina* (Teseo, 2016). Actualmente realiza una investigación etnográfica sobre la práctica del boxeo.

Gladys Miriam Renzi

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, UBA. Profesora Nacional de Educación Física, INEF “Dr. Romero Brest”. Especialista y Magíster en Didáctica, UBA. Doctora en Ciencias de la Educación, UBA. Profesora Titular de Desarrollo motor en la Licenciatura en Actividad Física y deporte, UNDAV. Profesora de Debates contemporáneos en didáctica de las actividades físicas y deportivas en la Maestría en Actividad física y Deporte, UFLO. Directora de la Especialización en Envejecimiento activo y saludable de los adultos mayores, UNDAV. Coautora del libro *La formación docente en educación física. Perspectivas y prospectivas* (Noveduc, 1º reimp. 2016). Asesora docente de la Dirección de Educación Física (2002-2005) y del Consejo General de Educación (2006-2016) de la DGCyE, provincia de Buenos Aires.

Osvaldo Omar Ron

Profesor en Educación Física, UNLP. Doctorando en Ciencias Sociales, UNLP. Profesor Titular de Educación Física 2, UNLP. Profesor del Seminario Elaboración de Proyectos de Investigación en Educación Física, UNLP. Coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de publicaciones en revistas científicas y de capítulos de libro. Co-coordinador de *Educación Física, deporte y escuela. (Entre) dichos y hechos* (Colección Diálogos en EF, FaHCE-UNLP, 2015) y de *Prácticas de la Educación Física* (Colección Colectiva y Monográfica, FaHCE-UNLP, 2014). Director del proyecto de investigación “Educación Física y escuela: qué enseña la educación física en perspectiva de profesores y alumnos”. Director y codirector de tesis y trabajos finales de grado y posgrado.

Jorge Ricardo Saraví

Profesor de Educación, Instituto Superior de Formación Docente N° 22, Olavarría. Licenciado en Actividad Física y Deporte, UFLO. Magíster en Educación Corporal, UNLP. Master en Ciencias y Técnicas de las Actividades de Físicas y Deportivas, Universidad Paris V, Francia. Doctorando en Ciencias de la Educación, UNLP. Profesor Adjunto de Educación Física 3, FaHCE-UNLP. Investigador Categoría III. Director del proyecto de investigación “Lógica interna, prácticas corporales y Educación Física”, AEIEF-IdIHCS (UNLP-Conicet). Autor del libro *Jóvenes, prácticas cor-*

porales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate (Grupo Editor Universitario, 2017). Conferencista y ponente en congresos y jornadas en el país y en el extranjero.

Pablo Ariel Scharagrodsky

Profesor de Educación Física y Licenciado en Ciencias de la Educación, UNLP. Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, UNQ. Sus temas de investigación son la historia de la educación, de la educación física y de los deportes en perspectiva de género, especialmente en tópicos referidos a los Men's Studies. Actualmente es docente investigador de Teoría de la Educación Física 3, UNLP y Géneros y Sexualidades en Educación, UNQ. Es autor de numerosos artículos en revistas especializadas y de *Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870-1980* (Prometeo, 2016), *Miradas médicas sobre la 'cultura física' en Argentina (1880-1970)* (Prometeo, 2014) y *La invención del 'homo gymnasticus'* (Prometeo, 2011).

Daniel Ruben Zambaglione

Profesor de Educación Física y Magíster en Educación Corporal, UNLP. Profesor Adjunto de Metodología de la investigación en Educación Física, UNLP. Profesor del Seminario de cuerpo, subjetividad y educación física en contextos de encierro y Profesor Titular de Historia Social del Deporte, FPyCS-UNLP. Director del proyecto de investigación "Políticas públicas e inclusión social: la importancia de los clubes de barrio como parte fundamental del tejido social. Pasado, presente y futuro de las instituciones del tercer sector", 2012, AEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET). Director de las Jornadas Latinoamericanas y del Caribe. Universidad Política y Sociedad, el Deporte Social y la Recreación como medios de Inclusión durante los años 2013, 2014 y 2015.

Este libro reúne las exposiciones presentadas en el Primer Encuentro Deporte y Sociedad: Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual realizado en Ensenada en octubre-noviembre de 2015. El encuentro fue pensado como un espacio académico de participación de especialistas orientado a establecer vínculos e intercambios entre docentes investigadores interesados en debatir producciones relativas al tratamiento del deporte moderno en nuestra sociedad en una perspectiva que integra la docencia, la extensión y la investigación en las universidades nacionales.

**Trabajos, comunicaciones
y conferencias, 30**
ISBN 978-950-34-1476-7

IdIHCS Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales
CONICET 